

EL CENTINELA

DIARIO REPUBLICANO

DIRECTOR
CARLOS OROZCO CASTRO

NÚMERO 199

SAN JOSÉ, LUNES 4 DE ENERO DE 1904.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Calle 20 Sur N° 227.

AÑO I

LIBRERIA ESPANOLA
IMPRESA, ENCUADERNACION, LITOGRAFIA Y FABRICA DE SELLOS DE HULE
DE
DOÑA MARIA V. DE LINES

Este conocido establecimiento acaba de recibir gran variedad en JUGUETES, que vende al por mayor y menor á MUY BAJOS PRECIOS.
Adornos para portales, PASOS, REYES, PASTORES Y ANIMALES de terracota.
GUARNIDAS con flores BANDERAS, ABANICOS, SOMBRILLAS BOLLAS y otros muchos adornos de papel.
MÁSCARAS, FAROLES, CONFETTI Y SERPENTINAS. \$1
1904.—Almanaque Bailli-Bailliere; pequeña enciclopedia popular de la vida práctica: cada ejemplar \$ 1.00.
Quedan ya muy pocos ejemplares del almanaque arreglado al meridiano de San José, editado por
MARIA V. DE LINES

LINEA DE VAPORES

— DE LA —

UNITED FRUIT CO.

MOVIMIENTO DURANTE LA SEMANA QUE TERMINA EL 2 DE ENERO

SALIDAS

S. S. ALTAI,	para Nueva York,	el día 28 de Dic.
S. S. PRESTON,	para Boston	el día 29 de Dic.
S. S. APPOMATOX,	para Manchester	el día 31 de Dic.
S. S. CREWSTER,	para Nueva Orleans	el día 1° de Enero
S. S. MOUNT VERNON,	para Mobile	el día 2 de Enero

Fiestas! Fiestas! Fiestas!

En la **TINTORERIA CENTRAL** de Carlos Peralta (hijo), situada en la Cuesta de Moras, se acaban de recibir un magnífico surtido de tintas de lo mejor. Pañolones, rebozos, chales, trajes de señoras y caballeros, quedan como nuevos en esta Tintorería. GARANTÍA Y BARATURA en los trabajos, FIRMEZA Y BRILLANTEZ extraordinaria de las tintas.

TALLER

DE
CARPINTERIA Y EBANISTERIA

JOAQUIN CHAVES S.

CALLE CENTRAL FRENTE Á "LA EUREKA"

Se usan las mejores maderas. Prontitud. Buen gusto y baratura. El taller cuenta con inmejorables carpinteros, ebanistas, tapiceros y charoladores.

Depósito de materiales y venta de colchones.

EL CENTINELA

DIARIO DE LA TARDE

DIRECTOR

CARLOS OROZCO CASTRO

ADMINISTRADOR

J. SEGISMUNDO QUIRÓS

LA REGENERACION

DE COSTA RICA

La santa indignación embarga los puntos de nuestra pluma.

No hay palabras con que expresar la inmensidad de la vergüenza de que se han cubierto nuestros gobernantes.

A la nación se le había anunciado un régimen de amplio progreso; y asistimos al mayor ridículo de que puede ser víctima una culta nacionalidad.

El caso es tan grave, que los altos funcionarios del Estado deben presentar su dimisión, no ante el Congreso Constitucional, sino ante la nación indignada!

De lo contrario, ¿cómo podrán presentarse en público sin ser silbados?

El in calificable atropello de la policía en el circo de toros no es para menos.

Todas las colonias extranjeras estaban allí, y todas "sin excepción" gritaban que amarraran á aquellos animales uniformados con las insignias de la autoridad.

Un pobre hombre, medio em-

brigado, recibió un garrotazo de un policial, que lo hizo caer. Una vez en el suelo, el mismo policial, unido á un colega, comenzó á darle de "leñazos" salvajes.

El público les gritaba que dejaran á aquel infeliz, que no lo mataran sin ningún motivo. Pero los dos valientes estaban ciegos y seguían golpeándolo.

Entonces, el joven Aristides Bonilla, del Polo Club, se acercó á los energúmenos, agarró del pelo á uno de ellos y lo retiró de donde la piltrafa de su víctima yacía exánime. Por este motivo, otros dos policiales quisieron atacar ó atacaron á Aristides Bonilla; pero algunos amigos de éste intervinieron, y comenzó una violenta discusión. En ella estaban, cuando llegó al trote un piquete de policiales, que, machete en mano, comenzaron á dar planazos á todo el mundo á tontas y á ciegas.

Tal fué el comienzo de la vergonzosa y descomunal batalla de nuestra policía, el día de gracia de 3 de enero de 1904.

Cuando los demás policiales presentes vieron al primer grupo de sus colegas desenvainar sus armas blancas, hicieron lo mismo y comenzaron á dar planazos á todo ser viviente que encontraron á su paso.

La sangre brotó en breve. Los gritos de súplica y, sobre todo, de indignación, salieron de muchos pechos.

Y aquellos hombres armados eran tan valientes, que atacaban con mayor furia á los que encontraban caídos ya, con la cabeza abierta. Uno de ellos fué tan heroico, tan sublime, que escaló la barrera toril, se subió á uno de los tablados del público, y comenzó á dar planazos á las señoras.

Si el actual Gobierno es capaz de algún valor en cualquier sentido, que tenga el de levantar una información imparcial, y entonces le probaremos todo cuanto afirmamos.

Probaremos que los primeros policiales que desenvainaron sus cuchillos lo hicieron por orden directa del Primer Comandante de la Policía. Probaremos que no hubo nada ni nadie que explicara tan indecente atentado de la policía, y tan horrible vergüenza para Costa Rica. Probaremos que entre los miles de ciudadanos

GABINETE DENTAL

DEL DOCTOR don LUIS CRUZ

(estación del Ferrocarril de C. R.)

Con una visita solamente y con exámen de los trabajos ejecutados por el Dr. Cruz, puede convencerse cualquiera de que su gabinete dental reúne, sin aparatosa ostentación, las exigencias de la profesión; y de que sus procedimientos son conforme á los últimos adelantos del ramo.

Solicitud y esmero en el servicio. Precios moderados. Puentes, calzas, placas y extracciones, sin rival.

pacíficos que se divertían en el circo, no había uno solo que tuviese un revólver.

Desde el principio del atropello, el público mostró su indignación contra la policía. Algunas señoras, desde los tablados, arrojaron sillas á nuestros agentes de desorden y de inseguridad, en señal de protesta. Un joyeron alemán muy conocido gritaba con noble indignación que semejante policía es una vergüenza para un país civilizado. El general don Santiago de la Guardia quería saltar de su palco abajo á defender á los infelices costarricenses que yacían ensangrentados, y que seguían recibiendo golpes y planazos de los asueldados de la nación.

Y un colombiano amigo nuestro exclamó: "Con seis de mis hombres desarmaba yo á todos esos héroes."

Diez, quince, veinte minutos se pasaron en tan descomunal é in-calificable combate. Muchas miradas se tornaron del lado en donde estaba el Presidente de la República, Lic. don Ascensión Esquivel, como esperando de él un simple signo de dedo para poner fin á semejante tropelía. Alguien dijo: "De seguro el señor Esquivel, indignado, va á saltar al circo, va á dar órdenes muy severas, va á encalabozar á todos los jefes de la policía, los va á destituir ante el público, y se va á cubrir de aplausos y de gloria! Pero nada de eso.

Desde el principio no más del desorden, el señor Esquivel se retiró, saltó al hermoso coche nacional que tiene á la orden, hizo traer á su familia por el Coronel Romain, y á trote largo de los piafantes caballos, también nacionales, volvió á su residencia.

Y los garrotazos continuaron con más brío, y los cintarazos de los largos cuchillos siguieron cayendo con más crueldad sobre el pueblo indefenso!

—Pero eso rebalsa toda medida, se expresaba un americano recién llegado al país; es preciso que cese tan horrible espectáculo!

Entonces intervino el Doctor don Carlos Durán, de quien habíamos oído decir que no es hombre de gobierno. Este noble médico se cubrió de gloria en esta ocasión única en los anales de este país. Primero estuvo zapa-teando de indignación en su palco; y como el atropello continuaba, invectivó con vehemencia á los energúmenos uniformados. Y como sus palabras se perdían en el clamor general, pedía un cuchillo para bajarse al circo á batiirse con ellos. Por fin interpeló al segundo Comandante de la policía y le dijo:

—Pero hombre, dé la orden de concentración de la policía, que yo respondo del público.

El funcionario dicho dió la orden, y así se acabó todo!

¡Gracias sean dadas á don Carlos Durán y loor á su noble empeño!

Nada más triste en verdad que tamaña desilusión para un país nuevo, pacífico y laborioso!

Es de advertir que en los tablados estaban, además del Presidente de la República, el Ministro de Gobernación y el de Relaciones Exteriores. Y á ninguno se le ocurrió lo que al Dr. Durán!

Es preciso que la nación se convenza de que nada tiene que esperar de los hombres que desde hace dos años exhiben en lo alto del Estado la incapacidad de sus ambiciones vacías. Han sido tan geniales, que han erigido la policía en la perenne amenaza de los ciudadanos honrados y del orden público.—Y se han mostrado tan talentosos, que los hombres de dignidad se ven ya obligados á armarse contra los atentados de la autoridad, y de pensar en hacer pagar á ésta lo más caro posible su propia existencia.

¿Pensarán satisfacer la dignidad y la vergüenza de la nación destituyendo á los actuales Comandantes de la Policía?

Eso no es suficiente.

El país espera que los jefes de éstos también dimitirán.

De lo contrario, ¡oh! Dios: sed testigo de la provocación indigna que ese grupo de hombres infiere á nuestro pueblo costarricense! Todo eso se paga.

CORRESPONDENCIA

Notas de Alajuela

(CRONICA DE LAS FIESTAS)

Terminaron ya las fiestas de Alajuela como termina todo en esta vida, bien ó mal.

La Municipalidad de 1903 quiso antes de *estirar el casco* dar su golpe de gracia, sorprendernos con el último destello de su ingenio.

Fiestas en Alajuela. ¡qué irrisión y qué ironía más criminal! Pero qué vamos á hacer, á tantas necesidades á tantas quijotadas debían agregar naturalmente la mueca final, el postrer *coup d'effet*. En realidad lo ha sido, si lo que ellos se proponían era exhibir de relieve el estado económico de Alajuela. Triste exhibición: el más lastimoso concurso de pordioseros, no nos hubiera arrebatado la palma!

No será ésta, pues, una crónica festiva, no habría motivo para ello; lejos de eso, estos simulacros de fiestas nos han convencido de una manera demasiado práctica por desgracia, de la horrible situación en que permanecemos estancados. Alajuela, señores municipales, convénzanse de ello, no está para jolgorios ni mucho menos: es un enfermo de anemia sin esperanza de salvación, y ustedes están precipitando su muerte con esas implacables sangrías.

Tanto en los toros como en la mascarada, los fuegos artificiales, el banquete, los bailes populares, los juegos de azar, en fin por todas partes, no se respiraba más que una atmósfera de miseria y, en consecuencia, todos esos actos languidecieron *in crescendo* desde el primer día. No atribuyan ustedes á entusiasmo esos estrepitosos gritos de salvajismo que lanza nuestro pueblo, pues las más de las veces obedecen al estado de embriaguez en que se encuentra. Si hubo acaso una carcajada, con seguridad fué sarcástica y si alguien rió fué por no llorar.

Sólo la mentecatez y el deseo de

ostentación pudieron influir, para remate de males, á que se obsequiara con un banquete al señor Presidente de la República. Excusamos esto, sin embargo, por deferencia á la especial simpatía que este gobierno á dispensado á... Alajuela, no señor, á los banquetes, sí, á las comilonas.

Ya que de exhibición hemos hablado, debemos desde luego manifestar que el *clou* de ella fué la venida de ese alto funcionario.

Desde las vísperas se notaba que habría banquete; claro está, no se necesita olfato de sabueso para adivinar cuando en un pueblón se va á comer con grasa. Esto nos importaría un comino si los paganinis hubieran sido los particulares, como el año pasado, pero ahora á quien le cayó la baranda fué—naturalmente—á los exhaustísimos fondos municipales, de los cuales echa mano don Ramón muy á menudo.

Ahí estuvo lo malo, y lo peor del caso es que siendo una comida municipal, es decir pagada por todos aunque no querramos, dejó de invitarse á personas que por su cultura, por su ilustración y por el elevado puesto que ocupan, no debieron ser excluidas, al contrario, el sentido común aconsejaba para puesto de honor al lado del señor Presidente, á fin de que éste tuviese con quienes conversar en castellano. Pero estamos hartos de mezquindades y nos hemos acostumbrado á no extrañar nada.

Entre la comisión del banquete y sus invitados había zozobras; el tema que más les preocupaba era el mismísimo del año pasado: ¿vendrán el Presidente y comitiva con ó sin frac, con zapatos de charol ó de becerro, con corbata blanca ó negra? Pobrecillos, yo los compadezco, es tan angustiosa la incertidumbre!

Mientras tanto, la mayor parte de ellos andaban á caza de chisteras, fracs, smokins, levitas, camisas, cuellos, corbatas, guantes, puños, botones, en fin, que todo les faltaba, menos el apetito.

Otra cuestión se suscitó después: obsequiarían ó no al señor Presidente con aperitivos? Después de acalorada discusión acordaron, prescindir de ellos, pues no era posible que en presencia del hambre que despierta Alajuela, no se le abrieran de par en par las ganas de comer. Un temperante que durante la sesión no había hecho más que bostezar, tomó la palabra para proponer que la resolución acordada se hiciese más extensiva, es decir, que se propinaran algunos anti-aperitivos á los comensales con el objeto de menguar un poco el apetito, para que no se devorara de manera inconveniente en presencia del primer Magistrado de la nación, con lo cual se evitaría también que se aumentara la cuenta de Magri. Allí se armó entonces la de Dios es Cristo y el resultado fué que quitaron al temperante su invitación al banquete.

Sonó por fin la 1 p. m. del 25; dentro de breves momentos llegará el Presidente; en espera, los policiales recorren presurosos la población invitando (como si se tratase de un entierro del hospital) para que todos los vecinos concurran á la estación del ferrocarril, los disfraces, ajenos á la política y que ya andaban en el *convite*, recibieron también orden de tratladarse al mismo lugar, todo para probar á don Ascensión la gran popularidad (?) de que goza en Alajuela.

Curiosos y algunos indiferentes se apiñaron en el parque de Santamaría á la llegada del expreso.

A las 5 p. m. visitamos la plaza de toros: el tablado municipal estaba ocupado ya por nuestros ilustres visitantes. De pronto, como en forma de colosal enfado, el cielo frunció su enorme ceño, el sol ocultó su gran melena de oro, espesas nubes se arre-

linaron encima de la plaza y descolgaron densas nieblas, las cuales acentuaron más su negrura hacia el palco presidencial.

Don Ascensión estaba en esos momentos visiblemente preocupado: su mirada vaga, la paseaba indistintamente á su alrededor; pero de vez en cuando la fijaba hacia el centro de la plaza, donde hay una pila y una inscripción que dice: "Alajuela á Rafael Iglesias." Quien sabe si ese nombre le recordara muchos ensueños acariciados por largos años y al fin realizados, y entonces sobrevinieron escrúpulos de conciencia acusando muchas ingratitudes. ¿Punzaría esto tan vivamente su imaginación? Sólo él [don Ascensión] lo sabe.

Piedra, el hábil torero, vino á sacarlo de su profundo ensimismamiento. Con la gracia ingénita en todo maestro del arte taurino, ofreció una suerte de banderillas, la cual ejecutó con admirable limpieza. Esto nos recordó inmediatamente al célebre Lagartijo, quien en una corrida de toros en San Sebastián, ofreció á la inmortal artista Sarah Bernhardt una prueba parecida. Después de efectuada, la insigne trágica hondamente emocionada, se despojó de todo su dinero y de todas sus joyas, y en medio de los más frenéticos aplausos arrojó tan valioso obsequio al valiente torero. Don Ascensión estaba tan preocupado, que solamente le dio al simpático Piedra.

Excusado es decir que el señor Esquivel deseaba estar en aquella plaza el menos tiempo posible, y así fué que la abandonó como á la media hora de haber llegado, dejando allí la mayor parte de sus amigos.

Son las 7 p. m. y la hora del banquete ha llegado. notamos que de los platos se han desterrado este año los clavelitos rojos, que tanto renombre dieron á *don Ceremonias*. El salón presenta mejor aspecto, aunque según una noticia de "El Derecho", estaba decorado con coronas mortuorias. A este respecto, los señores Ardón y Pacheco, encargados del adorno del salón, han protestado en un diario, alegando ser falsa esa noticia; pero nosotros la damos por cierta, desde que esa protesta está fechada el 28 de diciembre, y lo que es á mí, se lo juro á Uds., no *me* harán pasar por *inocente*. Sin embargo, creería en su inexactitud, si tuviesen la agudeza de volver á protestar con distinta fecha.

Dejemos estas averiguaciones para mejor ocasión, pues, ya llega el Presidente acompañado de sus ministros y demás comensales. Entre otros que desde luego perdonamos, los dos primeros visten de levita! y si no fuera que los señores Esquivel y Venegas viniesen con ese traje, no se les podría tolerar semejante atropello á la etiqueta.

Durante la comida no hubo desgracias personales que lamentar; nadie se atragantó por la presencia de un hueso en la faringe, como el año pasado, ni ocurrió de esta vez que alguien hechara al piso los residuos del plato: esto nos prueba que algo vamos ganando con los banquetes, aunque nos cuesten tan caros y por eso lo consignamos con júbilo; sólo á un ex-diputado se le metió en la mollera que únicamente vino blanco debían servirle, porque ese era el que *acostumbraba tomar*, y esto trajo por consecuencia un trastorno en el servicio.

Tampoco se improvisó el bailecito de marras después de la merienda. ¡Muy bien hecho!

Terminada la comida vino el ofrecimiento, y cúpole esa honra al licenciado B. quien lo hizo en términos un poquillo infelices, á pesar de que—según nos manifestó un amigo suyo—había estado tres días ensayándolo.

e al Dijo al finalizar, no ya dirigiéndose obsequiado, sino al vecino más cercano, que quienes gobernaban hoy en Costa Rica eran ellos (probablemente se refería á los del candelero local de Alajuela) y no al licenciado Esquivel; y en lugar de hablarle de nuestras necesidades, dijo todo lo contrario, que no necesitamos de nada.

Con un ofrecimiento tan flojo, claro está, también se aflojó la contestación. Nosotros esperábamos sin embargo que á la perspicacia de don Ascención no habría pasado inadvertida la suma pobreza de este pueblo y que, lógicamente, al hacer uso de la palabra sería para sorprendernos con alguna idea luminosa tendiente á cambiar nuestro estado económico, y lo esperábamos tanto más, cuanto que este debía ser su tema obligado en todas las ocasiones.

Su discurso, pues, fué una gran desilusión para todo el que lo oyó, porque lo hizo degenerar en patriotería; habló hasta por los codos de la patria, de Juan Santa María, del anexionismo de los yankees, en resumen naa que, ó nos tomó el pelo, ó en realidad se pone de buen humor y le gustan las patrioterías después del vino y una buena comida.

Según un reporter que tuvo asiento en el banquete, el menu fue como sigue:

HORS D'ŒUVRE

Oeillet rouges

POTAGE

Soupe maigre á la Tomasito

ENTRÉES

Lapin chauve á la Saborini, Chicharrón á la Purruscó, Alouettes du Brésil, Pattes blanches de veau de ventre, Côtelettes de Carrizo á la Pachequini, Têtes de Cuilmas.

LÉGUMES

Couronnes funébrés á la defunt, Moustaches blondes de sargot.

DESSERT

Sobao de la Concordie, Caffé, Liqueurs, Cigars, Cachimbés, Brevá keistone.

Consumida hasta la última cuecha nos dirigimos á la estación á despedir á nuestros ilustres huéspedes. Una tocecita resonó en todos los pechos como para limpiar las gargantas; lo cual era prelude seguro de que los vivos de ordenanza iban á comenzar.

Llegó el momento: ¡Viva el Presidente! ¡Viva el Ministro! ¡Viva don Ramón! En medio del barrullo infernal producido por las contestaciones, alguien dijo ¡Vivan las hambres matadas y á sus anexas las indigestiones! y todos al mismo tiempo contestaban ¡Vivaaaaaaan! Otro por allí dijo ¡Viva Juan Santamaría contra la anexión! Qué bárbaro, y todos hicieron eco ¡Vivaaaaaaaa! Creo que mayor disparate no se repetirá en este siglo desde Alaska hasta la Patagonia.

Partió el tren y todos retornamos á nuestros hogares.

Como recuerdo de ese viaje presidencial sólo quedaron algunos dorsos resentidos por la enorme flexibilidad á que se les sometió. Hubo columnas vertebrales tan maestras, que en un decir amén volvían al individuo una circunferencia de las legítimas, de los de 360° y si no, allí está la de nuestro Gobernador, quien con una soltura y rapidez increíbles á su edad, alzó los ruedos del pantalón al Ministro Venegas para que no se le zarpearan.

Por lo demás reinó el mayor orden debido á la actividad y celo de nuestros Comandantes de Policía. Son estos señores de los pocos empleados que hacen honor al actual Gobierno.

Don Lucio, maestro de la banda, si que es un vendedor lucio, pues, en cuanto volvió las espaldas el maestro Chaves, nos cambió el programa de la retreta del último día de toros, y en su lugar hizo que el músico mayor diriguiera unas piezas de disfraces. Hombre, esto si que tiene gracia, que sea Ud. don Lucio el que se venga á reír de nosotros. Vamos, ó es que

creo su naturaleza que la música es como el vino, que cuanto más añejo sea, mejora su condición?

VADE RETRO

POR ESOS MUNDOS

CHICAGO, 30.—Aconteció esta tarde en ésta un incendio que ha dado por resultado la muerte de 750 individuos. El incendio estalló en el teatro Troquios, durante la representación de la ópera Barba Azul. El fuego empezó en el escenario.

CHICAGO, 31.—A las 5 p. m. se habían sacado de los escombros del teatro Iroquorse cien cadáveres. De todos los que fueron sacados hasta la hora indicada solo una mujer dió señas de vida.

No obstante que la policía obligaba á los duñños de todos los vehiculos que pasaran y llevaran á su cargo los cadáveres, no hubo suficientes y las aceras se hallaban amontonadas hasta la altura de 8 pies de los despojos de las victimas. Los bomberos hallaron los cadáveres en montones al contorno de todas las salidas. Cuando comenzó el incendio el teatro estaba atestado, siendo una representación diurna de la ópera Barba Azul. El fuego comenzó en el escenario pero hasta la vez se ignora la causa. Se trató de bajar el telón de hierro, pero éste á medio bajar dejó de funcionar. Las llamas pasaron al auditorio con una rapidez espantosa. Aquellos que ocupaban las galerías se precipitaron al suelo á fin de evitar ser ahogados por el humo que les sofocaba. Al contorno de todas las salidas se formó barrera de cadáveres que impedía la salida de los demás. La mayor parte de los concurrentes se componía de mujeres y niños. Cuando el telón de hierro dejó de funcionar los empleados posesionáronse del pánico.

Fracazaron todos los esfuerzos que se hicieron para restablecer el orden y sacar á la gente. Los respetables concurrentes se convertían en una turba que luchaban como salvajes para salir de aquel infierno. El teatro Iroquorse era el más moderno de los teatros de esta ciudad y no pasaba de 3 semanas el tiempo que estaba al servicio del público. En ese edificio se hallaban reunidas las mejoras que dicta la ciencia moderna para la seguridad pública; pero sin embargo, el pánico que se apoderó de los concurrentes inutilizó todas esas mejoras. A las 6 p. m. todo se había concluido y de todas las entradas salía una procesión de bomberos y policías llevando cadáveres; 742 muertos ya estaban colocados en los hospitales y casas vecinas. Todos los médicos y todas las ambulancias de la ciudad estaban prestando sus servicios. Desde la época del gran incendio de 1871, Chicago no ha visto una catástrofe semejante.

ROMA, 31.—Tuvo lugar hoy el entierro de los restos del ex-Ministro Zanardelli. Siguieron el cadáver hasta su última morada más de 50,000 personas. El Conde de Torino representó al Rey Victor Manuel, quien envió una magnífica corona.

Tomaron parte en la procesión el ter. Ministro Gioletti, el Ministro de la Marina, Almirante Mirabelle y otros altos funcionarios del Estado.

WASHINGTON, 31.—Colombia no estará satisfecha hasta que haya hecho una manifestación hostil contra Panamá. Esta es la opinión expresada por un prominente diplomático sudamericano y confirma los informes recibidos por la Secretaria de Estado relativos á los bélicos preparativos que está haciendo Colombia. Este Gobierno no quiere arriesgar nada, pero al mismo tiempo antes que empiece á movilizar la tropa quiere saber á punto fijo las intenciones de Colombia.

Alajuela, 30—12—903.

Señor Director de EL CENTINELA:

En El Día correspondiente al 25 de este mes, aparece un artículo pedantesco en el cual se ha querido aludir á mi persona, sindicándome como autor de la crónica que en días pasados publicé "EL CENTINELA," referente á la censura endilgada al señor Cura de esta parroquia, Dr. don Claudio Volio, por la actividad y celo que desplegara en los ejercicios del culto eterno. Después de algunas sátiras —que en nada absolutamente recuerdan las de Juvenal— el autor de dicho artículo mite su opinión en el sentido de que yo debía trasladarme á los terrenos de la Laguna (á sembrar p. pas probablemente) para evitar á mis timpanos la molestia del frecuente repiqueteo de las campanas que tengo al frente de mi casa. No por desprecio, sino por economía de tiempo, nunca estoy dispuesto á dar explicaciones á los "señores del candelero" que me malquieren y me atribuyen maliciosamente la paternidad de todo lo que contra ellos se publica; pero de esta vez considero justo romper mi silencio al respecto, suplicando á Ud. que haga constar en "EL CENTINELA" que yo no soy el autor de la correspondencia ó crónica relacionada, ni de las que le han seguido; eso en honor de la verdad y de á alta estima que me merece el Dr. Volio por su ilustración y sus virtudes.

De Ud. afmo. servidor,

Tranquilino Chacón

Información y crítica

TERRIBLE EQUIVOCACION
El esbirro de "El Derecho," aquel hermoso doncel, de cuello parado, pantalón blanco, sombrero de pita y zapatos amarillos del mercado, fué ayer víctima de sus colegas de manga verde, que no tuvieron suficiente cuidado para distinguirlo de entre el pueblo y lo zurraron de lo bueno. ¡Qué encandilados estaban!

HERIDOS
en el atropello de ayer:
Estanislao Garrón, Julio Arana,

Guillermo Trejos, Valerio Salazar, Guillermo Trejos, Un anciano Morales del 56, Eduardo Fernández, Francisco Boza Cano, Rogelio Mora, Raúl y Próspero Fernández Güell, Juan Manuel Madriz de 70 años, Gonzalo Facio, Juan M. Segreda, Ernesto Rojas, Juan Alfaro, Gonzalo Castro, Marcos Vargas h., fueron de los conocidos más leñateados. Además hay talvez 300 del pueblo á quien no conocemos, bastante cinchoneados y apaleados.

ULTIMA MODA

Ultimamente hemos notado que cada vez que la policía (!!!) hace un cumplimiento se mete en el bolsillo la placa y, averigüe Dios, que número llevan.

3 DE ENERO
Todo el mundo está indignado. Esquivelistas y opositoristas unánimemente protestan contra ese ataque "canalia" en que la policía, convertida en una banda de foragidos, arremetió de lo lindo con su "machete" desenvainado, contra la multitud indefensa y pacífica.

Todo el mundo protesta con energía de ese atropello, que recuerda el famoso 4 de Agosto, que la historia consigna como el día siniestro, en que por culpa de don Ascención Esquivel se derramó sangre de víctimas inocentes.

HOY MÁS

que nunca estamos convencidos del origen nicaragüense del señor Esquivel, al permitir el abuso sin nombre de ayer, abuso que lo hará célebre tristemente en la historia.

AVISOS NUEVOS

La Republicana

ZAPATERIA DE

ELIAS CALDERON &

Cien varas al Norte del Mercado, calle del Paso de la Vaca, Calzado por docenas y al menudeo á precios de situación. Calzado á la medida á precios convencionales. Puntualidad en la entrega y esmero en el trabajo. Venta diaria en el Mercado y venta de materiales en la Sastrería de don GABRIEL VARGAS frente á La Violeta.—San José.

ALMANAQUE

DE SAN JOSÉ

PARA EL AÑO BISIESTO DE 1904

SE VENDE EN TODAS PARTES

DEPOSITO

PAPELERIA DE JOSE CANALIAS

Docena \$ 1.50.—Uno 15 cts.

Santana Muñoz

Se hace cargo de contratos de música, contando con una buena orquesta ó estudiantina. Se le encontrará siempre en la conocida Barbería de Pedro Muñoz.

APROVÉCHESE LA OCASIÓN

No pudiendo dedicar todo el tiempo necesario á los negocios de agricultura vendo barato y con facilidades para el pago, un cafetal nuevo de diez manzanas en muy buen estado y con buena cosecha situado á 300 metros al norte del barrio de Pavas de esta ciudad, con la ventaja que pueden obtenerse hasta 35 más con casa y potrero y formarse una buena, bonita y barata hacienda.

San José octubre 27 de 1903

VICTOR OROZCO.

Dr. Felipe Gallegos

CIRUJANO DENTISTA

De la Universidad de Michigan

Ha trasladado su oficina á la casa del Doctor Carit, frente al Palacio del señor Obispo.

Horas de oficina 12

Creveza negra, marca

ESTRELLA

CERVEZA TRAUBE
LAGER BEER

BEST STOUT PORTER

LA NACIONAL

—:O:—

Gran Fábrica de Tabacos y Cigarrillos

ESTAMOS EN TIEMPO DE ECONOMIA!

Conocida de viejo es esta Fábrica, el público la favorece por la EXCELENCIA de sus productos cada día mejores, por la calidad de tabaco, y por agradar al consumidor **VENDE SIEMPRE MUY BARATO**

En todos los establecimientos de comercio de esta capital hay constantemente surtido variado, y los comerciantes de provincias pueden dirigir sus pedidos á *La Mascota*, E. PAGÉS y C^o ó á ELOY GONZALEZ.

GABINETE DE

Agrimensura, cálculo, clases de Matemáticas y Contabilidad.

Avenida Central | Carlos Franc^o Salazar
Este, N^o 439. | José M^a Fernández M.

IGLESIAS HERMANOS

APARTADO 170

Recibimos semanalmente las mejores obras que se publican y admitimos suscripciones á obras y periódicos de todas partes.

AVISO

No se reconocerá ninguna cuenta que no sea antes visada, reconocida, aceptada y pagada al respectivo albacea de la mortual de don Federico G. Salazar.

CARLOS FRANC^o. SALAZAR.

San José, 14 de Diciembre de 1903.

DOCTOR E. A. FRIIS

DENTISTA AMERICANO DEL COLEGIO DENTAL DE CHICAGO

Aviso: Por no tener suficiente espacio y comodidades para atender en debida forma á mi numerosa clientela, he dispuesto trasladarme á la casa que fué de Don Telesforo Alfaro, Calle del Tranvia, á donde pongo á disposición del público mis servicios profesionales. Cuento con los más modernos adelantos en mi profesión.

Todas las operaciones ejecutadas sin dolor

Especialidades en trabajos de oro, coronas y puentes de oro.

DENTADURAS LO MÁS DURABLES Y ARTÍSTICAS

Empleo el último método aprobado en los Estados Unidos para EXTRAER COMPLETAMENTE SIN DOLOR.

Para la gente que habita en el campo les aviso que tengo la oficina abierta los días domingo y los días de fiesta.

DR. E. A. FRIIS
CIRUJANO DENTISTA

HORAS DE OFICINA: 7 a. m. y 12 á 5 p. m.

UNITED FRUIT CO.

DEPARTAMENTO DE GANADO

AVISO A LOS DESTAZADORES

En el potrero COLECCION, situado 100 metros al Este del Matadero Municipal de esta ciudad, habrá todos los días ganado gordo para vender barato y al contado. Las personas que deseen comprar uno ó más novillos se servirán indicarlo á este Departamento.

R. CASTRO F.

San José, 19 de Diciembre.

LA CERVECERIA NACIONAL
"EL AGUILA"

Recientemente instalada ofrece sus cervezas y aguas gaseosas elaboradas según procedimientos más modernos y bajo la dirección de un cervecero experto y de profesión.

Se garantiza que las cervezas son fabricadas EXCLUSIVAMENTE de MALTA y LÚPULO de las MEJORES CLASES sin ninguna adulteración.

Diríjanse las órdenes á

JORGE CASTRO y C^a

INCENDIO

Ismael Solís dueño de "La Negra Curra" del Mercado, ofrece al público y á su clientela en general, gran surtido de granos frescos, aceites, bacalaos y queso. Ahí encuentra lo que usted desea á precio de quema.

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

Escritorios automáticos para máquinas de escribir los que hay de gran número de varias formas y precios. Cedro amargo ceco, concluidos. Estos escritorios no están clavados, todo está endientado.

Avenida Central, Cuesta de Moras N^o 531.

JORGE MORALES BEJARANO.

LA UNION DE LAS FABRICAS

—O(DE)O—

CASIMIRES

SASTRERIA MUROLO HERMANOS SASTRERIA

Todo el mundo lo sabe que es el único almacén especial en la plaza, sea por el surtido á diario renovado ó sea por los precios incompetentes.

Se trabaja también á la medida seguro de satisfacer el gusto más delicado. — Cuenta con un cortador moderno.

AL CONTADO — y — MUY BARATO

Venta al por mayor á precio de fábricas.—Calle central, Sur, nos. 31 - 32.— Contiguo á la Botica del Comercio.

SE ALQUILA En Cartago una casa grande, amueblada y con instalación de luz incandescente. Situada 125 varas al Sur del Parque Central.

En esta oficina se darán informes.

PAN CALIENTE Y GALLETAS desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche.

TOSTELES corrientes y pan dulce al estilo criollo
Todo elaborado en la

Panadería EL GALLITO.

Tip. de "El Centinela"